

DONDE ESTÁ KPFK? : UNA PERSPECTIVA DE LA CRISIS DE PACÍFICA

Fragmento de un artículo original de Robin Urevich, ex-corresponsal de KPFK-Los Angeles, excluída de KPFK en 1999 por expresar críticas hacia la censura en la emisora.

Como reportera para Pacifica Network News y KPFK desde hace mucho, para mí era emocionante ver cómo mis colegas de la emisora KPFA en Berkeley arriesgaban sus puestos de trabajo pidiendo un poco, siquiera un mínimo, de la libertad de expresión, justicia y democracia, que la cadena siempre había defendido.

En el sur de California, los oyentes de KPFK podían leer acerca de la crisis en el primer plano del Los Angeles Times y otros periódicos importantes. Pero en su propia emisora encontraban poca información. La dirección trataba torpemente de mantener la información siempre oculta.



La dirección de Pacífica ha mantenido siempre que los problemas internos de las emisoras no son de interés para el público. Los oyentes del Bay Area les demostraron lo equivocados que estaban: Un programa de solicitud de fondos a los oyentes, en el que el personal pidió que el público les ayudara a traer de nuevo a la emisora a sus compañeros despedidos y a establecer un control local, fue el mejor recaudador de fondos de la temporada. Y sin embargo, en KPFK la discusión abierta sobre el bandazo a la derecha que han tomado la emisora y la cadena es aún tabú...

Son muchos los que creen que Pacífica se ha desviado mucho del compromiso de sus fundadores, que prometieron desarrollar "las energías creativas de la comunidad", sacar a las ondas voces que no se escuchaban en los medios de comunicación convencionales y "contribuir al entendimiento duradero entre personas de todas las naciones, razas, cultos y colores."

En 1997, la administración nacional de Pacífica trazó un plan estratégico a cinco años para la cadena, en el cual se argumentaba que las emisoras, situadas en las ciudades más grandes del país, alcanzaban apenas una fracción de su audiencia potencial. Había un mercado enorme que se podía captar si la programación de Pacífica se hacía más accesible. Poco tiempo después, los directivos de Pacífica tomaron medidas para cambiar la estructura gobernante de la cadena de modo que los miembros de la junta ya no serían elegidos por las Juntas Consultivas Locales. En cambio, dichos directivos serían elegidos por los demás miembros de la junta misma. Las emisoras locales, por lo tanto, no tendrían voz en las actividades de la cadena. Estos cambios fueron de hecho aprobados por la Junta en el transcurso del año.

En la ejecución del plan a cinco años, la gerencia de KPFK empezó a cortar programas que consideraban extraños, mal producidos o dirigidos a un reducido número de oyentes fieles. En opinión de la gerencia de KPFK se debían favorecer programas con un atractivo dirigido a audiencias más grandes-programas que atrajeran a nuevos oyentes para exponerles a ideas progresistas y alternativas. Los corresponsales y realizadores de más talento, se dijo, acudirían a la emisora para ofrecer sus labores creativos. Varios años más tarde, la programación es más profesional, y el sonido general de la emisora es mejor. Pero la promesa de programación más relevante en un ambiente que invite a la creatividad sigue sin cumplirse.

Se produjo poco diálogo acerca de los cambios de la programación, y la gerencia en general ha evitado el debate con aquellos que son críticos hacia la emisora y hacia la estructura que gobierna la cadena. La gerencia mantiene una mentalidad de "sitio," en la cual los críticos son vistos como enemigos, y sólo se confía en un pequeño grupo de individuos. El cuestionar la autoridad dentro de la emisora es tabú. La estación ha pagado caro por callar las críticas. Aquellos que vinieron a KPFK porque pensaban que aquí podrían informar sobre temas por los que sentían pasión han ido desapareciendo.

El "mundo de ideas" que KPFK promete en su material promocional se está volviendo estrecho. Hay

